PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **CAMILA ISABEL MANTILLA GUAYASAMÍN, CC: 1714549787,** autora del trabajo de graduación intitulado: **"LOS VINCULOS ESTABLECIDOS EN LA PRIMERA INFANCIA Y LAS RELACIONES FAMILIARES DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA".**, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA,** en la Facultad de **Psicología**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, octubre 2013

CAMILA ISABEL MANTILLA GUAYASAMÍN,

CC: 1714549787

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ÁREA CLÍNICA

LOS VÍNCULOS ESTABLECIDOS EN LA PRIMERA INFANCIA Y LAS RELACIONES FAMILIARES, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA

DIRECTORA: LORENA NARVÁEZ

CAMILA MANTILLA

QUITO 2013

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas, familiares y amigos, que con gestos de profundo cariño me acompañaron en este camino, especialmente a mi tío Patricio Guayasamín, por la motivación y a mi mamá Anita Guayasamín, por el amor incondicional.

DEDICATORIA

"A mi mamá, mi familia"

TABLA DE CONTENIDOS

1. ABSTRACT 1

2. INTRODUCCIÓN 2

3. PRIMER CAPÍTULO 4
RELACIONES OBJETALES DESDE MELANIE KLEIN

____3.1. BIOGRAFÍA 4
____3.2. FANTASÍAS 5
____3.3. POSICIÓN EZQUIZO – PARANOIDE 6
____3.4. POSICIÓN DEPRESIVA 8
____3.5. EL EDIPO TEMPRANO 10

4. SEGUNDO CAPÍTULO 13
LA TEORÍA DEL APEGO SEGÚN JOHN BOWLBY

____4.1. BIOGRAFÍA 13
____4.2. EL APEGO 14
____4.2.1.1. CONDUCTAS DEL NIÑO ANTITÉTICAS AL APEGO 18
____4.2.1.2. CONDUCTAS ANTITÉTICAS DE LA MADRE 19
____4.2.1.3. CONDUCTAS DE ATENCIÓN DE LA MADRE 20
____4.2.1.4. CONDUCTAS DE APEGO DEL NIÑO 20

5. TERCER CAPÍTULO: 23
LA FAMILIA DESDE NATHAN ACKERMAN

____5.1. BIOGRAFÍA 23

5.2. LA FAMILIA 24
5.3. DEFINICIONES 24
5.4. FUNCIÓN 26
5.5. ETAPAS 26
5.6. TIPOS 29
5.7. ROLES 30
5.8. HOMEOSTASIS 31
5.9. SALUD MENTAL 32

6. CUARTO CAPÍTULO 34
PATOLOGÍAS DEL VÍNCULO

6.1. SEGÚN LA TEORÍA OBJETAL 34
6.1.1. ENVIDIA 34
6.1.2. CULPA Y NOSTALGIA 36

6.2. SEGÚN LA TEORÍA DEL APEGO 39
6.2.1. APEGO SEGURO 40
6.2.2. APEGO ANSIOSO Y ESQUIVO 41
6.2.3. APEGO ANSIOSO Y RECHAZANTE 42

6.3. SEGÚN NATHAN ACKERMAN 44
6.3.1. ADAPTACION SANA 45
6.3.2. ADAPTACIÓN PATOLÓGICA INDIVIDUAL 45
6.3.2.1. PERSONALIDAD CON RASGOS HISTÉRICOS 46
6.3.2.2. PERSONALIDAD CON RASGOS OBSESIVOS 46
6.3.3. ACTING OUT 47
6.3.3.1. DEPENDENCIA 48
6.3.3.2. OPOSICIONISMO 48
6.3.4. AISLAMIENTO 48
6.4. FAMILIA 49

7. CONCLUSIONES 50

8. RECOMENDACIONES 53

9. BIBLIOGRAFÍA 54

1. ABSTRACT

La presente disertación, fue un estudio teórico a las obras de reconocidos autores psicoanalistas con el cual se procuró, comprender los procesos conscientes e inconscientes que definen la construcción personal, desde la participación social más temprana de mutua influencia entre los seres humanos.

El trabajo orientado a cumplir dicho propósito, condensó las relaciones objetales elaboradas por Melanie Klein, la teoría del apego entre madre – hijo propuesta por John Bowlby, y además los estudios de Nathan Ackerman acerca de la familia, como contexto que abarca e influencia a todo sujeto.

Los esfuerzos dedicados permitieron además concluir, que las vivencias positivas en la infancia son necesarias para formar seres biopsicosociales equilibrados, así como también que las experiencias relacionales poco afortunadas generan perturbaciones, con las que el psicólogo deberá trabajar.

2. INTRODUCCIÓN

> "El estudio concentrado en la personalidad individual es importante y provechoso por derecho propio, pero no es suficiente. Una concepción más amplia de la salud mental debe abarcar también la dinámica del grupo familiar. Y debe extenderse aún más hasta la compleja trama de interrelaciones del individuo, la familia y la comunidad más amplia." (Ackerman, 1961, p.31).

El hombre advirtió desde tiempos remotos, lo fundamental que es para la construcción de toda persona, la cercanía física y emocional, con la figura materna sobre todo al inicio de la vida; reconoció la fuerte influencia que a través de la madre, ejerce la sociedad entera en cada individuo, así como también la que tiene cada sujeto sobre el grupo en el que se desenvuelve.

A lo largo de la historia, muchos esfuerzos fueron destinados a profundizar dicho saber ancestral; mediante la minuciosa labor de varios importantes autores de diversas ramas científicas, se pudieron conformar teorías vigentes hasta hoy en día, acerca del vínculo entre madre e hijo como base del desarrollo humano y sus implicaciones en la organización familiar.

A pesar de la infinidad de trabajos realizados por profesionales y estudiantes, considero cada aproximación realmente significativa, debido a que la revisión teórica enriquece el bagaje personal que faculta la comprensión de los seres humanos y además incentiva el descubrimiento de nuevos y cada vez más precisos modos de intervenir el malestar que los aqueja.

Mi interés por aproximarme al entendimiento de los procesos inconscientes inmersos en la estructuración del individuo y su familia a partir de las constantes interacciones, nace al evidenciar que lo apalabrado por las personas en el espacio clínico, siempre nos remiten a las experiencias sociales con las figuras significativas del entorno en el que crecen y se desarrollan.

Los fenómenos económicos, sociales, culturales, que afronta el mundo contemporáneo, provocan constantes cambios en el modo de ser, vivir y relacionarse de todos los sujetos; el compromiso del psicólogo es reconocer las nuevas realidades y

conjugarlas con una base de conocimientos solida en pro de salvaguardar la salud mental de sus pacientes.

Por consiguiente, para responder de manera clara la hipótesis de cómo se articula el mundo externo e interno, la infancia con el porvenir de las personas que define los modos favorables y desfavorables de ser y estar colectiva e individualmente en el mundo actual, es necesario realizar una recapitulación de las teorizaciones concernientes más significativas en el campo del psicoanálisis .

El primer capítulo expone la individuación desde las relaciones objetales. Detalla los pormenores de las experiencias objetivas y subjetivas de la vida psíquica temprana, inmersos en la evolución de la percepción de uno mismo y los otros, desde objetos parcializados hasta sujetos bien integrados, determinantes de la realidad tanto interna como externa de cada persona.

El segundo, describe la construcción humana como resultado de la reciprocidad entre las conductas de apego entre madre e hijo, que dan lugar a una proximidad psicológica y social indisoluble. Resume la experiencia social primaria que faculta el perfeccionamiento paulatino del potencial del recién nacido para alcanzar un funcionamiento personal y social adecuado.

La decisiva participación parental en el crecimiento y desarrollo del niño expuesta precedentemente, se profundiza en el tercer capitulo, que contiene un estudio exhaustivo sobre la familia, por ser la realidad que contiene e influencia fuertemente todas y cada una de las interacciones que se suscitan en su seno y determina la identidad de los sujetos que la conforman.

El capítulo final que comprende una síntesis acerca de las condiciones que perturban el proceso vincular que estructura la personalidad y define las relaciones humanas. Enumera además por autor, las correspondientes patologías que presentan las personas a consecuencia de una conexión materno filial impropia.

Se incluyen finalmente también, conclusiones y recomendaciones que del estudio teórico y el resumen realizado, sobresalen como puntos focales de provecho académico personal y de reflexión e interés general.

3. PRIMER CAPÍTULO

RELACIONES OBJETALES DESDE MELANIE KLEIN

3.1. BIOGRAFÍA

Melanie Reizes, quien luego adopta el apellido Klein, nació en Viena el 30 de marzo de 1882. Su familia la conformaron su padre el doctor Moriz Reizes, su madre Libussa Deutsch, su hermano menor Emanuel y sus dos hermanas mayores Emilie y Sidonie. A los dieciséis años Melanie, al buscar la aprobación de su padre, comienza a estudiar medicina, pero no concluye la carrera pues acepta casarse con Arthur Klein después de la muerte de su padre y de su hermano Emanuel a quien quería y admiraba mucho.

Debido al trabajo de su marido, Melanie, empezó a viajar con bastante frecuencia, lo que la mantuvo alejada de sus dos primeros hijos, Melitta y Hans quienes crecieron al cuidado de su abuela. En 1914 nace Erich, el tercer hijo de Melanie, el mismo año, descubrió el psicoanálisis leyendo a Sigmund Freud y comenzó a analizarse con Sándor Ferenczi quien alentó en ella, el interés por comprender a los niños, y así, realizó importantes aportes al movimiento psicoanalítico.

Klein fue asistente de Ferenczi en la Asociación de Investigaciones sobre la Niñez y en 1919 fue admitida como psicoanalista en la Sociedad Psicoanalítica Húngara gracias a un trabajo sobre el desarrollo del niño y la educación escolar basado en la observación de sus propios hijos. En 1921 se separa de su marido y se muda con sus hijos a Berlín, donde empieza a formarse como psicoanalista con Karl Abraham quien la apoya a continuar el trabajo con niños. De este modo, adopta la técnica de observación del juego de Hermine Hug-Hellmuth, .sobre todo en niños menores de tres años.

Melanie Klein basó sus ideas en las de Freud, pero no las siguió al pie de la letra, hecho que suscitó divergencias teóricas y oposición a su trabajo. Sin embargo, en 1925 la Sociedad Psicoanalítica Británica invitó a Klein a dictar algunas conferencias, que tuvieron gran acogida. Un año después Melanie se mudó a Londres por invitación de Ernest Jones, discípulo y biógrafo de Freud y encontró el terreno propicio para dedicarse a sus investigaciones, profundizar sus teorías y perfeccionar sus técnicas.

En 1934 se acrecentó el ataque contra los trabajos de Klein y se produjo el fraccionamiento de la Sociedad Psicoanalítica Británica, en tres escuelas, situación que afectó a Klein pero no detuvo sus exploraciones y valiosos descubrimientos. Años mas tarde se le diagnosticó cáncer, además sufrió una fractura en la cadera con complicaciones severas, y el 22 de septiembre de 1960 Klein fallece. Tras su muerte dejó un importante legado tanto a seguidores como opositores y formó muchos discípulos.

3.2. FANTASÍAS

El concepto de fantasía, no fue elaborado con detenimiento, sinembargo fue utilizado por Freud y otros psicoanalistas como un mecanismo de defensa que permitía a las personas protegerse de la realidad e incluso de las mismas fantasías.

Posteriormente a la intervención, profundización y teorización de Melanie Klein, las fantasías cobran mayor importancia y dejan de ser solo un mecanismo de defensa para ser, la expresión mental de los instintos, que se encuentran presentes desde el inicio mismo de la vida y son componente imprescindible de las relaciones interpersonales, así como de la personalidad.

“Crear fantasías es una función del yo.” (Klein, 1979, Vol.I, p.20). El trabajo con niños, le permitió a Klein, observar y por ende proponer, una vida psíquica temprana, pues, la presencia de fantasías, desde el momento mismo del nacimiento implica, no solo la existencia de un ello, de un yo rudimentario y de un primitivo superyó extremadamente severo; sino también la relación de estas tres instancias entre sí, estimulada por la conexión del niño con otras personas que componen su ambiente.

> "Como sabemos, los niños forman relaciones con el mundo externo dirigiendo hacia los objetos de los que se obtiene placer, la libido originariamente apegada exclusivamente al propio yo del niño." (Klein, 1979, Vol.II, p.127).

Si bien las fantasías están presentes a lo largo de la vida, su acción, indiscutiblemente merma bajo el principio de realidad, es decir, disminuye con el tiempo, al combinarse con experiencias reales; sin embargo, al inicio de la vida, la interacción del bebé con su ambiente, se lleva a cabo a través de éstas, pues los instintos a los que representan, buscan un objeto que satisfaga las necesidades biopsicosociales, estableciendo un contacto que define a los sujetos y también al grupo, que los contiene**:** la familia.

3.3. POSICIÓN EZQUIZO – PARANOIDE

Melanie Klein se valió del término posición, para referirse al estado del yo, en un determinado momento del desarrollo, pero también a su constante estructuración y modificación a través del tiempo, es decir, utilizó un término especial que le permitió recalcar las etapas del desarrollo, no solo como períodos específicos de la infancia, sino como "etapas" que se suman como componentes fundamentales de la vida de todas las personas.

El nombre de la primera fase, fue acuñado por la fusión de dos términos que Klein tomó de otros estudios y adecuó para esta teorización, que encierra una importante diferencia con la postura hasta entonces planteada por Freud. La posición esquizo – paranoide, es aquella "etapa" en la que se distingue la existencia de un yo temprano, innegablemente primitivo, pero capaz de sentir ansiedad ante los instintos de vida y muerte, de enfrentar las experiencias cotidianas haciendo uso de varios recursos defensivos y de establecer relaciones objetales.

"Al describir la posición esquizo – paranoide insistí en las ansiedades y defensas vinculadas con ella." (Klein, 1979, Vol.I, p.39). Comprender el estado, la conformación y organización del yo en esta etapa de la vida, implica entonces, estudiar los recursos defensivos a través de los cuales el niño se relaciona con el mundo exterior.

> "Por consiguiente, no debemos considerar a los mecanismos de defensa de la posición esquizo – paranoide sólo como mecanismos de defesa que protegen al yo de las ansiedades inmediatas y abrumadoras, sino también como etapas progresivas del desarrollo." (Klein, 1979, Vol.I, p.39).

Enfrentar a los instintos[1] de vida y muerte, requiere hacer uso del mecanismo de defensa, llamado proyección; para evitar la ansiedad que le causa, el yo del niño, pone fuera de sí al instinto de muerte, y crea un objeto que por contenerlo se lo siente perseguidor y es considerado como el pecho malo; al mismo tiempo, pone fuera de sí al instinto de vida, y crea un objeto que por satisfacer sus necesidades, es considerado como, el pecho bueno.

Según Klein, la fantasía de un objeto bueno, se une a las experiencias relacionales reales, de amor y cuidado que tiene el bebé con una figura significativa de su entorno, de igual forma, la fantasía de un objeto malo, se une con las experiencias de carencia, malestar y dolor; lo cual instaura un objeto amado al que se lo protege y un objeto odiado, al que respectivamente se lo ataca.

"Esta escisión en el objeto se acompañaba de – y en realidad estaba producida por una escisión en el yo." (Klein, 1979, Vol.I, p.36). La característica esquizoide, que define a esta posición, se debe al uso de un recurso defensivo, mecanismo de defensa del yo, de gran importancia, llamado escisión, que al determinar el estado del objeto y del yo, dividido en dos, permite la diferenciación exhaustiva y el reconocimiento de las partes que conforman el mundo interno y el mundo externo.

La temprana división del yo y del objeto, es el estado necesario previo a la integración, en el que se lleva a cabo una diferenciación clara entre lo bueno y lo malo, a fin de adquirir habilidades, capacidades básicas para la madurez y el desenvolvimiento posterior del sujeto, tales como: discriminar, reconocer, evaluar, emociones, situaciones, personas, para reaccionar y actuar.

---

[1] La palabra <<*Instinto*>> se utilizó por mantener coherencia con las obras de Klein traducidas al español, sin embargo conviene precisar que hace referencia al término alemán <<*Trieb*>>, al inglés <<*Drive*>>, que de modo más preciso se traduce al castellano como <<*Pulsión*>>, concepto del psicoanálisis que define una fuerza psicosomática que en la búsqueda de satisfacciones, nos relaciona con objetos.

"Con la escisión se relacionan la ansiedad persecutoria y la idealización." (Klein, 1979, Vol.I, p.40). La amenaza de destrucción al Yo y al objeto bueno, por retaliación del objeto odiado, genera una ansiedad particular llamada paranoide, propia de esta etapa, pero que también puede reactivarse posteriormente.

Otro mecanismo de defensa utilizado por el bebé, desde una muy temprana edad es entonces, la introyección. En ciertas ocasiones se introyectan los objetos perseguidores, con el fin de tener control sobre ellos; pero también y sobre todo se introyecta el objeto bueno debido a que al mantenerlo cerca, incorporarlo, hacerlo propio, se fortalece paulatinamente el yo y por ende, disminuye considerablemente la ansiedad anteriormente citada.

Finalmente, se encuentra la identificación proyectiva: recurso defensivo, que facilita la estructuración biopsicosocial del sujeto, ya que permite al Yo establecer una conexión definitiva con el exterior. A través de la creación primitiva de símbolos, se concreta la internalización del objeto externo bueno, lo cual permite conservar para siempre en lo que somos, un objeto significante que estimule el desarrollo.

3.4. POSICIÓN DEPRESIVA

> "Para que la posición esquizo – paranoide dé lugar, en forma gradual y relativamente no perturbada al siguiente paso del desarrollo, la posición depresiva, la condición previa necesaria es que las experiencias buenas predominen sobre las malas." (Klein, 1979, Vol.I p.72).

Si la posición esquizo – paranoide es ese primer momento en el cual se ordena el mundo a través de la distinción clara, que permite la separación tajante entre lo bueno y lo malo; la posición depresiva es el momento donde se lleva a cabo la integración, tanto del yo primitivo del bebé, como del objeto primario con el cual éste se relaciona.

"Melanie Klein definió la posición depresiva como la fase del desarrollo en la que el bebé reconoce un objeto total y se relaciona con dicho objeto." (Klein, 1979, Vol.I p.72). En esta etapa, a la par que el niño reconoce que los objetos bueno y malo con los que se

relacionaba, en realidad conforman una sola persona, que es buena y mala al mismo tiempo y se la puede amar y odiar a la vez, se reconoce también a sí mismo como sujeto completo, integrado, total.

Percibe a su madre y poco a poco a otras figuras de su ambiente como individuos con vida propia y que por lo tanto pueden estar presentes y ausentes. Este aspecto es significativo, debido a que descubrirse dependiente del amor y cuidado externo, hace que el niño aprenda a controlar e inhibir sus impulsos, para proteger a las personas de su ambiente social, con quienes sostiene relaciones de vital importancia.

La introyección pasa a ser entonces, el mecanismo de defensa de mayor relevancia en esta etapa, pues es el recurso que permite al bebé, la auto conservación, a través de la retención, apropiación, asimilación, del objeto del que se necesita atención y afecto para crecer y desarrollarse adecuadamente.

> "Cuando el bebe reconoce sus propios impulsos, tanto buenos como malos, los cree omnipotentes pero su preocupación por el objeto le hace vigilar qué efectos tienen sobre él sus impulsos y acciones y de este modo prueba gradualmente el poder de sus impulsos y la resistencia del objeto." (Klein,1979, Vol.I, p.77)

Debido al reconocimiento de sí mismo y de los demás como personas totales e integradas a las que se ama y odia, el bebé experimenta fuertes sentimientos de ambivalencia, que provocan a su vez ansiedades depresivas propias de esta etapa.

El temor de haber destruido y por tanto perdido al objeto bueno, causa culpa, duelo y nostalgia, sentimientos que el bebé hace frente a través de un proceso llamado reparación, con el cual utiliza la creatividad, para recuperar el objeto y de esta forma la armonía del mundo tanto interno como externo. "Estas actividades reparatorias se dirigen tanto al objeto como al Yo." (Klein, 1979, Vol.I, p.78).

Desde el momento en que se considera responsable del daño que sus impulsos destructivos pudieron ocasionar a los objetos con los que interactúa y de la pérdida de la persona amada, el bebé dirige sus esfuerzos a compensar con amor a quienes cree ha afectado, a restaurar a sus figuras significativas y los lazos que le unen a ellas, para así poder perpetuarlas.

"El desarrollo del sentido de la realidad psíquica está inseparablemente ligado al creciente sentido de la realidad externa, y el bebé comienza a diferenciar ambas realidades." (Klein, 1979, Vol.I, p.77). Esta posición no se elabora por completo debido a que las ansiedades depresivas pueden reavivarse en cualquier momento con cualquier pérdida sufrida, temporal o definitiva, sin embargo, el proceso dota al sujeto de la confianza y seguridad necesaria, para afrontar las realidades externa e interna.

El amor por los demás, marca un cambio en las interacciones humanas; permite el establecimiento del vínculo, lazo afectivo que estructura el psiquismo de las personas y define las relaciones sociales, mismas que a su vez influencian de forma directa la organización intrafamiliar y social.

3.5. EL EDIPO TEMPRANO

> "En un sentido, la posición esquizo – paranoide y la posición depresiva son fases del desarrollo. Podrían considerarse subdivisiones de la etapa oral, ocupando la primera los tres o cuatro primeros meses y siendo seguida por la ultima en la segunda mitad del primer año." (Klein, 1979, Vol.I, p.17).

El Edipo temprano que describe Melanie Klein constituye el momento previo de la situación edípica planteada por Freud, ya que comprende las experiencias relacionales desde lo oral, hasta lo genital.

Inicia en la posición depresiva, cuando se alcanza el reconocimiento tanto de los objetos totales como de las relaciones entre ellos, pero todavía se percibe a la madre indiferenciada del padre, por efecto de la fantasía denominada "fantasía de los padres unificados", en la que la madre posee todo lo que el niño desea: pechos, pene, bebés.

La proyección de los propios impulsos libidinosos hace al niño, percibir que sus padres están continuamente en coito, por lo que desea para sí aquel intercambio de satisfacciones, orales, uretrales, anales y genitales. Sin embargo al negársele dichos gozos

también siente agresividad, que al ser proyectada sobre sus padres los convierte en figuras destruidas, individualmente, como pareja y como su mundo interno, por lo que experimenta sentimientos depresivos, celos, envidia y culpa.

"Pero el bebé percibe las relaciones entre los otros en forma muy distinta al adulto o incluso al niño mayor." (Klein, 1979, Vol.I, p.107). El Edipo temprano planteado por Klein, supone entonces, sentimientos de ambivalencia, debido a que el niño ama a ambos padres de la misma forma que los odia, pero todavía no hay un progenitor amado y uno odiado específicamente, ambos lo son, y los ataques son a la relación que los padres sostienen.

Más adelante, cuando se lleva a cabo la elección de objeto, el amor que permite la identificación con uno de los padres, genera rivalidad con el otro y la zona libidinal evoluciona de la incorporación oral, al deseo genital. "Sería demasiado complicado examinar todas las combinaciones posibles de relación oral con los padres y las diversas formas en que evoluciona hacia la relación genital." (Klein, 1979, Vol.I, p.114).

Para hombres y mujeres, en la infancia, el primer objeto de deseo es el pecho materno, solo posteriormente la niña encuentra como alternativa al pecho el pene del padre y lo desea alejándose entonces, de la homosexualidad. Para el niño que si bien vuelve al pene como alternativa al pecho, el incorporarlo implica la identificación con el padre, que fortalece su heterosexualidad,

> "Pero por supuesto jamás nada en el desarrollo del individuo se supera por completo o se pierde por completo, de modo que la situación edípica genital llevará vestigios de deseos anteriores, incluyendo representaciones simbólicas de estos que pronto se ponen en evidencia en el análisis." (Klein, 1979, Vol.I, p.115).

Todas las experiencias que afronta el niño en esta etapa pre genital, innegablemente le provocan ansiedades y frustraciones, que así como le generan conflictos, estimulan su desarrollo hasta alcanzar cierta estabilidad de primacía genital y de elección de objeto, sea homosexual o heterosexual, mismas que permiten la evolución consiguiente relacional e individual.

En conclusión, es de suma importancia hacer este recorrido a los aportes teóricos realizados por Melanie Klein acerca de las relaciones objetales, pues pone en evidencia que las experiencias, objetivas y subjetivas que se llevan a cabo en la primera infancia, definen a las personas, las relaciones entre ellas y por lo tanto el entorno en el que se desenvuelven.

Además destaca, la categórica participación de los padres en la estructuración del psiquismo, la influencia del vinculo temprano madre – hijo, en el desarrollo biopsicosocial de los sujetos, la inserción paulatina del niño en la sociedad, como generador de los recursos internos necesarios, para afrontar la cotidianidad de cada etapa de la vida.

Y finalmente, hace posible el reconocimiento de las irregularidades que podrían presentarse en las etapas tempranas del desarrollo, ocasionando rasgos perturbados, que entorpecen la evolución individual así como el funcionamiento social de los seres humanos.

4. SEGUNDO CAPÍTULO

LA TEORÍA DEL APEGO SEGÚN JOHN BOWLBY

4.1. BIOGRAFÍA

Edward John Mostyn Bowlby, nació en Londres el 26 de febrero de 1907. Fue el cuarto de los seis hijos de Sir Anthony Bowlby y May Mostyn. De acuerdo a las costumbres de la burguesía inglesa de aquella época, fue criado por niñeras y distanciado de su madre. A los cuatro años perdió a su niñera principal y a los siete años ingresó a un internado. Dichas vivencias de pérdida y separación, fueron la razón de su sensibilidad ante el sufrimiento infantil que definió su vida y sus posteriores estudios.

Inició su formación intelectual en el Trinity College de la Universidad de Cambridge, donde estudió psicología e hizo estudios adicionales sobre menores socialmente desadaptados y delincuentes comunes. A la edad de veintidós años, se matriculó en el Hospital Escuela Universitario de Londres y se graduó en medicina. Hizo una especialización en psiquiatría de adultos en el Hospital Maudsley y además estudió psicoanálisis en el Instituto para Psicoanálisis en Inglaterra.

El 6 de abril de 1938, se casa con Ursula Longstaff, con quien tuvo cuatro hijos. El mismo año, presidió el Trinity College; durante la Segunda Guerra Mundial fue teniente coronel en el Royal Army Medical Corps. En los años de posguerra fue Director de la Clínica Tavistock; consultor de salud mental en la Organización Mundial de la Salud y también trabajó en la "Clínica de Guía Infantil" en Londres.

Bowlby con su basta experiencia, realizó importantes estudios y aportes acerca del desarrollo infantil; elaboró la Teoría del Apego, que hasta después de su muerte, el 2 de septiembre de 1990 en la Isla de Skye, Escocia, continua vigente.

4.2. EL APEGO

"Durante mucho tiempo, los psicoanalistas han reconocido de modo unánime que las primeras relaciones del niño sientan las bases de su personalidad." (Bowlby, 1998, p.250). Debido al interés que desde siempre ha despertado el fuerte lazo que madre e hijo forman, desarrollan y mantienen, desde etapas muy tempranas y para toda la vida; sinnúmero de estudiosos de diversas ramas han realizado trabajos para abordarlo. El acercamiento psicoanalítico tradicional abordó el tema como <<relaciones objetales>> por basarse en la teoría instintiva de Freud.

> "Lo cierto es que ningún tipo de datos se caracteriza por ser intrínsecamente mejor que otro. Cada uno de ellos reviste gran importancia en relación con los problemas que enfoca el psicoanálisis, y su contribución conjunta es aun mucho mayor." (Bowlby, 1976, p.24).

Bowlby, sin descuidar la propuesta freudiana y con el interés de destacar la importancia que tienen para el desarrollo, las interacciones cercanas y el intercambio afectivo del recién nacido con su figura materna, consideró aportes de otras ciencias, mayormente empíricas y utilizó la observación directa como método para aproximarse a la primera infancia y proponer una nueva teoría que aunque inicialmente no fue bien recibida, llegó a ser considerada sin duda un progreso en el campo de la psicología.

La Teoría del Apego, destaca el uso de un nuevo vocabulario, que no solo la distingue de otras que se han elaborado sobre el tema, sino que evidencian los estudios tomados como referencias para su elaboración; como la teoría de los sistemas de control de la que Bowlby se vale para introducir el término conducta instintiva, a manera de un repertorio de conductas integradas en cadenas, que desde la mas lábil a la mas estable se activan y desactivan para cumplir ciertas funciones que garantizan la supervivencia de las personas.

> "Para asegurar la supervivencia de un individuo y, en última instancia, de sus genes, el animal tiene que estar equipado con un repertorio de sistemas de conducta instintiva adecuadamente equilibrado a cada etapa de su ciclo vital." (Bowlby, 1998, p.203).

El bagaje conductual, sin duda primitivo, del que hace uso el bebé desde el momento en el que nace, ya le permite interactuar con el ambiente y cumplir con ciertas funciones simples pero vitales; sin embargo para satisfacer las necesidades en diferentes

etapas de su vida, el repertorio conductual se amplia, complementándose con el de otros individuos y se perfecciona, organizándose en sistemas más evolucionados que definen tanto el crecimiento como el desarrollo.

Las conductas sencillas quedan incluidas en cadenas más complejas que son pulidas por la experiencia y el aprendizaje que el niño hace del ambiente, específicamente de las personas que lo circundan; dicho aprendizaje no solo tiene consecuencias funcionales cada ves más eficaces, sino que además crea una proximidad especial y de larga duración entre el niño y sus figuras significativas, lo que constituye el punto focal de la teoría a ser expuesta.

> "Y creemos que tales sistemas de conducta se desarrollan en el bebé como resultado de su interacción con el ambiente de adaptación evolutiva y, en especial, con la principal figura de ese ambiente, es decir, la madre". (Bowlby, 1998, p.250).

La ontogénesis de la <<conducta de apego>>, debido a la inmadurez del recién nacido, se lleva a cabo lentamente y depende de la <<conducta de cuidados>> de la madre, es decir, la creación del vinculo depende de cómo se organizan y complementan las conductas tanto de la madre como del hijo, bajo normas impuestas por el ambiente en el que interactúan, pues es la sociedad, la que define el modo en el que se crea y se sostiene dicho lazo.

Los ambientes entonces, no solo engloban las acciones de los sujetos a lo largo de la vida, sino que también las influencian y orientan con la finalidad de que los sistemas de conductas personales funcionen dentro de exigencias externas, físicas y sociales. Cuando las potencialidades innatas de todo recién nacido se juntan a los modelos ambientales provistos, tanto individuales como colectivos, generan modos de acción propios que determinan la personalidad.

> "Es muy distinto depender de una figura materna que estar apegado a ella. Es decir, durante las primeras semanas de vida, el bebé depende, sin duda, de los cuidados de la madre, pero todavía no está apegado a ella. (Bowlby, 1998, p.308).

El apego no es exclusivamente humano, se observa en varias especies de la naturaleza, sin embargo entre personas, su consolidación requiere más tiempo, debido al estado físico y mental del bebé al nacer. Las capacidades del bebé a pocas semanas de nacido aunque son limitadas, le permiten además de buscar amor y cuidados a través de sus propias acciones rudimentarias, reaccionar a conductas similares que recibe de las personas que conforman su mundo exterior.

Las primeras interacciones son simples, pero cumplen funciones importantes y decisivas para el desarrollo, permiten la familiarización paulatina del menor con el ambiente en el que se desenvuelve y la temprana distinción de la figura principal en éste, la madre. Aquel reconocimiento inicial intensifica los intercambios conductuales; el bebé no sólo responde a estímulos sino que también los emprende y aumenta así, la proximidad necesaria, para el establecimiento del vínculo.

"Cuanto mayor sea la experiencia de interacción social de un bebé con determinada persona, mayor será su apego hacia ella". (Bowlby, 1998, p.302). Puede evidenciarse apego entre el niño y varias de las personas con las que se relaciona cotidianamente, en especial con la figura paterna, por la cercanía existente y las experiencias significativas compartidas, pero éste se presenta siempre con anterioridad y de modo más intenso con la madre ya que con ella vivencia momentos únicos de interacción íntima incluso desde antes de nacer.

"Ninguna pauta de conducta está acompañada de sentimientos más fuertes que la conducta de apego". (Bowlby, 1998, p.286). La intensidad del vínculo de los primeros años de vida, se pone de manifiesto mediante una variedad de conductas, que dan cuenta de la poca tolerancia del menor a la ausencia de la madre por periodos largos o incluso cortos de tiempo. El bebé percibe como amenaza la separación inminente con la madre y protesta ante la situación de malestar hasta asegurarse de restablecer la cercanía.

La edad marca modificaciones en el modo y la intensidad del lazo, el aumento de las capacidades del infante, le hacen cada vez más consciente del vínculo y de su activa participación en la generación de éste, tanto con las figura parentales como con otras personas, además incrementan su confianza y seguridad en que el contacto con la madre,

después de una separación para jugar, explorar, aprender, puede restablecerse de ser necesario.

"Por lo general, a los períodos de contemplación y escucha atenta sigue el aprendizaje de la discriminación de caras diferentes, por lo cual puede desempeñar cierto papel el aprendizaje por contacto directo." (Bowlby, 1998, p.302). El apego primario, no solamente, asegura la supervivencia al garantizar que el bebé reciba de personas significativas, alimentos y cuidados para poder crecer; sino que también y sobre todo de proveer al niño, de un modelo del cual aprender conductas útiles para sobrevivir por cuenta propia y relacionarse con los demás.

"Es decir, el mantenimiento de la proximidad es sólo uno de los muchos resultados que puede tener la conducta de cada uno de los miembros de la pareja." (Bowlby, 1998, p.319). La figura materna y el niño conforman sin lugar a dudas un par, cuyas conductas se organizan y dirigen a favorecer la interacción íntima y constante, que da lugar al vínculo, pero además ambas personas se desenvuelven individualmente y sus acciones al dirigirse hacia sí mismas o a otras personas pueden resultar antagónicas al mantenimiento de la cercanía.

Bowlby propone que el apego entre madre e hijo, se compone de cuatro tipos de conductas; que organizadas en pares son dos propias del menor y dos del adulto:

a) "la conducta de apego del niño:
b) una conducta del niño antitética del apego (en particular la conducta exploratoria y el juego);

c) la conducta de atención de la madre;
d) una conducta materna antitética de los cuidados paternales." (Bowlby, 1998, p.319).

En cada par, está presente una que garantiza la proximidad y una que asegura el distanciamiento entre los miembros de esta pareja, y debido a que ambos momentos, tanto la unión como la separación son indispensables para el desenvolmiento de los dos miembros y para el desarrollo del niño, deben progresar equilibradamente.

Las conductas de apego provenientes tanto de la madre como del hijo, son aquellas que al corresponderse, permiten la creación y el mantenimiento de la proximidad en la que se establece el vínculo que determina las futuras relaciones endogámicas y exogámicas. Las conductas antitéticas son las que dan lugar a una separación temporal, en las que no se busca el distanciamiento pero ambas partes deben cumplir con labores cotidianas individualmente o en las que intencionalmente se evita la cercanía debido a un malestar con la otra persona.

4.2.1.1. CONDUCTAS DEL NIÑO ANTITÉTICAS AL APEGO

Bowlby compartió la opinión de Piaget, quien sostuvo que la exploración del infante posee tres formas, la primera es reaccionar ante cierto estímulo específico, sujeto u objeto y dirigir hacia él los órganos de los sentidos, la segunda es iniciar un acercamiento que permita ampliar la información y la tercera es el contacto y la experimentación. De modo que, en un primer momento éste proceso considerado opuesto al apego, lo favorece, ya que permite a los seres humanos más jóvenes, conocer a sus padres y aproximarse a ellos.

Sólo posteriormente a haber alcanzado la familiarización con sus figuras principales**,** el niño, confiando en que aquel vínculo establecido ante cualquier distancia puede restablecerse, se aleja de sus padres y hace uso de la exploración como conducta contraria al apego, para así descubrir y conocer lo que le circunda.

Todas aquellas conductas que a cualquier edad las personas destinan a comprender el mundo en el que habitan a través de los elementos que lo conforman, constituyen la exploración; la infinidad de estímulos nuevos hace que a lo largo de toda la vida estemos descubriendo y conociendo cosas nuevas, sin embargo en la infancia este aspecto es aún más relevante, pues adquirir información es el proceso en el que pausadamente el niño se familiariza con los objetos y sujetos de su alrededor.

"Parece probable que el juego con los pares empieza como extensión de la conducta exploratoria y del juego con objetos inanimados." (Bowlby, 1998, p.322). Enfrentar lo desconocido podría retraer al niño sino cuenta con alguien que lo acompañe y estimule en

el proceso, por lo que, las primeras personas en incentivar los comportamientos exploratorios con seres animados e inanimados son los padres y más adelante lo hacen los congéneres a través de actividades lúdicas.

4.2.1.2. CONDUCTAS ANTITÉTICAS DE LA MADRE

Son todas aquellas conductas que intencionalmente o no, provocan un distanciamiento físico temporal entre la figura materna y el menor pues, aunque el contacto entre ellos es de vital importancia no puede mantenerse en todo momento; la madre también deberá retirarse a cumplir con ciertas obligaciones, pero ello no significa que deje de velar por el bienestar de su bebé, e interrumpa cualquier actividad por dedicarle el tiempo, el amor y los cuidados necesarios.

"Algunas de ellas, aunque intrínsecamente no resultan incompatibles con el cuidado del niño, a pesar de todo compiten con éste en mayor o menor grado." (Bowlby, 1998, p.325). Inevitablemente el quehacer materno determina una separación momentánea involuntaria que merma levemente los cuidados que se reciben del exterior, pero al ser una situación fácilmente reversible, no afecta mucho al niño. Aunque existen otros comportamientos parentales que si resultan contrarios al apego.

Ciertas conductas del niño ocasionan tal desagrado a la madre que ésta reacciona alejándose voluntariamente del niño, negándole temporalmente su compañía y sus demostraciones afectuosas; dicho acontecimiento resulta muy doloroso no solamente para el niño, también para su madre, quien no demorará en activar sus conductas de cuidado con la finalidad de restablecer y reafirmar la cercanía que permite el intercambio de manifestaciones de amor.

4.2.1.3. CONDUCTAS DE ATENCIÓN DE LA MADRE

"El resultado es que existe una etapa de la infancia durante la cual la proximidad con la madre se logra, sobre todo, gracias a la propia conducta de ésta." (Bowlby, 1998, p.327). Los recién nacidos, pueden primitivamente estimular el acercamiento de las personas que los rodean, pero son todavía incapaces de encargarse completamente de generar y conservar el apego, por lo que, es la madre quien se responsabiliza de mantener un contacto estrecho con el niño que faculte su desenvolvimiento y crecimiento.

En algunos contextos, es preferible usar el término más amplio <<cuidados maternos>>; en otros es mejor usar <<recuperación>>. (Bowlby, 1998, p.323). Es importante una denominación abarcativa para referirse a las conductas de parte de la madre que favorecen la creación del vínculo, pues, además de ser aquellas destinadas a cuidar del bebé, proveerle lo necesario y manifestarle su amor, son las que se orientan a disminuir las distancias que inevitablemente se dan entre los dos.

4.2.1.4. CONDUCTAS DE APEGO DEL NIÑO

"Desde las primeras fases del desarrollo, el resultado previsible de cada una de estas pautas es aumentar la proximidad con la madre." (Bowlby, 1998, p.323). A pesar de que el niño desde que nace estimula a las personas de su alrededor a que se acerquen a él, la proximidad inicial depende mayormente de la madre; con el tiempo las capacidades físicas y mentales del menor incrementan y sólo entonces participa intencional y conscientemente, alcanzándose un equilibrio en los aportes a la creación del vínculo.

"Todas las formas de la conducta de apego suelen dirigirse hacia un objeto concreto situado en el espacio, generalmente la figura especial de apego." (Bowlby, 1998, p.328). El sinfín de comportamientos que realizan las personas de todas las edades, se agrupan y organizan para cumplir con diversos objetivos que facilitan el correcto desenvolvimiento

del individuo. En la infancia aquellas que se orientan a la formación del apego se dividen en dos grandes grupos: las de señales y la de acercamiento.

Él bebé que a pocos días de nacido, todavía no es capaz de emprender por sus propios medios, un acercamiento, se vale de las conductas de señales: la sonrisa, el balbuceo, el llanto y la llamada, para provocar la aproximación de su madre hacia él. Alertar al adulto sobre la necesidad de su presencia en determinado momento, le asegura compañía atención y afecto. "Por el contrario, cada una de ellas es inidentificable y complementaria de las otras" (Bowlby, 1998, p.329).

En complemento a las conductas de señales, se encuentran las de acercamiento. Como su nombre lo indica son aquellas que el niño se encarga de emprender cuando ha alcanzado mayor fuerza física y es capaz de movilizarse por sí mismo, y mantener la cercanía con su madre, ya sea aferrándose cuando se encuentra próxima o movilizándose hacia ella cuando está lejana. "Así, se arrastrará, gateará, caminará o correrá." (Bowlby, 1998, p.333).

"Tal observación concuerda con el descubrimiento de que el bebé se apega a las figuras que inician una interacción social con él y no hacia las que hacen poco más que satisfacer sus necesidades físicas." (Bowlby, 1998, p.417). El apego es el resultado previsible de la continua estimulación que se lleva a cabo entre madre e hijo, es decir, es la consecuencia directa de un íntimo compartir en el que mutuamente las partes se influencian consciente e inconscientemente en diversos aspectos.

La influencia que ejerce la figura materna sobre su hijo, es sin duda mayor, debido a que todas las experiencias acumuladas por ella a lo largo de su vida conforman un bagaje emocional y social amplio, que al ser trasmitido, orienta el comportamiento del niño. El ambiente inicialmente representado por la madre, es entonces el encargado de proveer la información necesaria para la construcción y el funcionamiento de una persona en el medio en el que vive.

"Se ha dicho repetidamente que la conducta de apego no desaparece con la infancia, sino que persiste durante toda la vida." (Bowlby, 1998, p.461). El vínculo con la figura materna que se establece en la primera infancia, da lugar a un modelo conductual básico para todo relacionamiento posterior. Las relaciones futuras que se mantienen con la madre o que se crean con otras personas dentro y fuera del núcleo familiar, pueden modificarse

por las exigencias internas y externas de los individuos pero tienen un patrón pre establecido.

El apego es un lazo social performativo, une de por vida a las personas involucradas, a la vez que genera entre ellas una realidad conjunta, compartida, en la que se organizan las relaciones que definen tanto a las personas como al grupo que las abarca; y que además, brinda el modelo y la confianza necesaria a los individuos para que desde pequeños puedan explorar fuera y complementar el aprendizaje que termina de moldearlos.

"Es decir, aunque después de los tres años la mayoría de los niños manifiesta su apego con menos urgencia y frecuencia que antes, esa conducta sigue siendo, sin embargo, muy importante." (Bowlby, 1998, p.282). El apego se adecua a cada etapa de la vida, sufre variaciones mas nunca se anula; los primeros años es constante e intenso con los padres, pero disminuye cuando el niño empieza a valerse cada vez más por sí mismo. En la adolescencia que empieza el acercamiento a otras personas y se ladea un poco las figuras iniciales, aquel sigue siendo un lazo significativo, que lo influencia.

Para el adulto, la conexión madre e hijo también es importante, pero cobra mayor valor la que alcanza con los pares de ambos sexos, misma que le permite tener amigos y sobre todo encontrar una pareja con la cual formar una familia propia. En cambio en la vejez los comportamientos vinculares se orientan a la descendencia. "Llamar regresiva a la conducta de apego de los adultos es, desde luego, ignorar el papel esencial que desempeña ésta en la vida del hombre, desde la cuna ala sepultura." (Bowlby, 1998, p.284).

5. TERCER CAPÍTULO:

LA FAMILIA DESDE NATHAN ACKERMAN

5.1. BIOGRAFÍA

El 22 de noviembre de 1908, nace en Bessarabia - Rusia, uno de los más importantes precursores de la terapia familiar, el psiquiatra, psicoanalista, Nathan Ackerman; posteriormente se nacionalizó americano, debido a que vivió con su familia desde los cuatro años, en Estados Unidos - New York.

Su formación académica, la llevó a cabo en escuelas públicas. En 1933 se tituló de médico, en "The University of Columbia", en la que trabajó como profesor años después. Al poco tiempo de graduado, empezó a trabajar en "The Menninger Child Guidance Clinic", uno de los mejores centros de atención e investigación psiquiátrica, de graves trastornos mentales hasta hoy en día, donde llegó a ser Jefe del Departamento de Psiquiatría.

Al trabajar con niños, Ackerman, descubrió la importancia del trabajo conjunto con las familias, por lo que fundó la "Family Mental Health Clinic" y el "Ackerman Institute for the Family"; instituciones dedicadas hasta la actualidad a hacer investigación, formar profesionales y brindar a la comunidad, terapia individual, conyugal y familiar. También junto a Don Jackson y Jay Haley lanzó la revista "Family Process", que desde entonces publica trimestralmente artículos sobre investigaciones realizadas acerca la vida familiar.

Además de colaborar en la fundación de la "American Academy of Psychoanalysis", servir en "The Red Cross" y ser un reconocido conferencista, a lo largo de su vida, escribió varios libros "The Pychodynamics of Family Life", "Treating the Troubled Family", entre otros, cuyos postulados aún después de su muerte el 12 de junio de 1971 en New York siguen teniendo gran validez.

5.2. LA FAMILIA

"No debe olvidarse que en todo momento el individuo es el depositario de una experiencia de grupo." (Ackerman, 1961, p.25). Incluso antes de que el niño sea capaz de desenvolverse o relacionarse por cuenta propia, ya es receptor de la influencia de la sociedad; la madre a través del contacto íntimo inicial, trasmite la vivencia colectiva que posee en su interior y desde ese momento establece la ligazón psíquica entre su hijo y los demás.

Posteriormente, se experimenta el mundo social de forma directa y la influencia recíproca en cada contacto nos vuelve participes conjuntos de la realidad interna y externa de nosotros mismos y de los demás; las relaciones humanas estructuran la personalidad y al mismo tiempo las individualidades compartidas definen la estructura y la dinámica del grupo familiar o social que las contiene.

La aproximación teórica a la familia en esta disertación es de suma importancia, debido a que el mundo interno y la experiencia social, conforman un continuo indivisible, así como también el vínculo establecido en la primera infancia y las relaciones consiguientes entre las personas. "Ninguno de nosotros vive su vida solo." (Ackerman, 1961, p.35)

5.3. DEFINICIONES

Resulta complicado definir con exactitud a la familia, por ser un fenómeno complejo que se encuentra en continua transformación, sin embargo, es importante considerar algunas de las aproximaciones más relevantes que se han hecho, en base a los aspectos más importantes de ésta.

"Familia es el nombre de una institución tan antigua como la misma especie humana." (Ackerman, 1961, p.35). La familia es una realidad, que del mismo modo que ha acompañado al hombre desde el principio de los tiempos, lo acompaña a lo largo de toda la

vida; es entonces a pesar de las innumerables variaciones que sufre, el contexto permanente en el que los hombres aprenden a vivir.

"Es la unidad básica de la sociedad." (Ackerman, 1969, p.72). La familia es el grupo primario por excelencia, es decir, es el primero al que todos pertenecemos. El seno formado por afinidad y consanguineidad, que se presenta bajo muchas formas, pero nos acoge incluso desde antes de haber nacido.

"Así los vínculos familiares se hacen a través de una combinación de factores: biológicos, psicológicos, sociales y económicos." (Ackerman, 1961, p.36). La familia es una unidad biopsicosocial debido a que satisface las necesidades de los individuos que la conforman de forma integral; los intercambios sociales que se suscitan entre los miembros los mantienen con vida, les aseguran cuidados y afectos, que de a poco los estructura.

"Atribuye a la familia las cualidades de proceso viviente y unidad funcional." (Ackerman, 1961, p.37). Es como un organismo vivo, nace en la unión de dos personas, crece en procreación de descendientes, vive en las interacciones que suscitan y aunque muere al mismo tiempo se perpetúa. El fin de una familia está conectado con el nacimiento de otra u otras que mantienen viva la experiencia familiar pasada.

"A través de todo el proceso la unidad psicológica de la familia es moldeada continuamente por las condiciones externas tanto como por su organización interna." (Ackerman, 1961, p.37). La familia es también una unidad plástica, para poder seguir existiendo debe adecuarse a las exigencias tanto internas como externas que recaen sobre ella; ajustarse del mismo modo a normas sociales y culturales, como a incidencias del contacto interno.

"La matriz para el desarrollo de estas cualidades humanas es la experiencia familiar de estar juntos." (Ackerman, 1961, p.39). La familia es el espacio que contiene y al mismo tiempo organiza, todas las interacciones que se llevan a cabo entre las personas que la conforman; sean conscientes e inconscientes, mentales y físicas.

5.4. FUNCIÓN

"Fundamentalmente la familia hace dos cosas: asegura la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre." (Ackerman, 1961, p.39). Preservar la vida de cada una de las partes, es la primera responsabilidad de la familia. Los requerimientos orgánicos más básicos de los seres humanos, deben ser atendidos para garantizar el correcto crecimiento y desarrollo, es decir, es primordial la provisión de comida, los cuidados afectuosos y la protección física.

"La familia es literalmente la cuna de la tierna mente del bebé así, como es la cuna del cuerpo de éste." (Ackerman, 1969, p.72). El segundo aspecto del que se encarga la familia es de proveer al niño de una experiencia social que desarrolle su condición humana, es decir, de una conexión en cuyos intercambios se de un enriquecimiento mutuo individual y un aprendizaje relacional que le permita al niño socializar para irse construyendo a lo largo de la vida.

5.5. ETAPAS

Las etapas por las que atraviesa el grupo primario, se relacionan directamente con el paso de los años de las personas que la conforman, e implican retos que provocan profundas modificaciones tanto en ellas mismas como en la familia, en su dinámica, su estructura y su función.

La tabla adjunta a continuación, presenta la clasificación más completa, elaborada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), expuesta en la página de La Facultad de Medicina, Departamento de Psiquiatría y Salud Mental de la UNAM. (Vargas, Ingrid, Familia y Ciclo Vital Familiar. Recuperado el 18 de Febrero de 2013. http://psiquiatria.facmed.unam.mx/doctos/descargas/4.1%20CICLO%20VITAL%20DE%20LA%20FAMILIA.pdf).

Etapa	Desde	Hasta
I. Formación	Matrimonio	Nacimiento del primer hijo
II. Extensión	Nacimiento del primer hijo	Nacimiento del último hijo
III. Extensión Completa	Nacimiento del último hijo	Primer hijo abandona el hogar
VI. Contracción	Primer hijo abandona el hogar	Último hijo abandona el hogar
V. Contracción Completa	Último hijo abandona el hogar	Muerte del primer cónyuge
VI. Disolución	Muerte del primer cónyuge	Muerte del cónyuge sobreviviente

I. Formación

En esta etapa se lleva a cabo principalmente la conformación de la pareja, que va desde la elección mutua, hasta el ensamble de las individualidades en una identidad de pareja. Está compuesta de dos momentos, aquel en el que se lleva a cabo la conformación básica del hogar en la unión parental, y por aquel en el que el vínculo se proyecta a la procreación de descendientes.

II. Extensión

La segunda etapa evolutiva de la familia, se caracteriza por la restructuración de la pareja, en un grupo propiamente dicho, debido a la ampliación que provoca la inclusión de uno o varios nuevos miembros. Los esfuerzos de ambos padres se centran en organizar sus actividades para satisfacer las necesidades del niño y proveerle lo necesario para que crezca y se desarrolle positivamente.

III. Extensión Completa

Cuando los menores han alcanzado la suficiente edad para incorporarse a instituciones educativas y ponerse en contacto con quienes conforman el mundo exterior, maestros, compañeros, amigos, el núcleo familiar afronta el primer distanciamiento momentáneo con los hijos. Los padres al mismo tiempo que apoyan al niño en la adaptación a nuevos ambientes, se preparan para afrontar su ausencia definitiva.

IV. Contracción

En esta fase del ciclo, comienza la reducción del grupo consolidado como la familia nuclear debido a que el o los hijos van dejando paulatinamente el hogar que los cobijó; sin embargo gracias a la creación de nuevas familias, también es el momento en el que se inicia la construcción de la familia ampliada.

V. Contracción Completa

La familia vuelve a ser la pareja, después de tantos años los miembros se rencuentran y deben adaptarse a los cambios que sufren como individuos, la vejez, el deterioro de la salud, el cese laboral y como grupo, las ausencias temporales y sobre todo definitivas ya que trae consigo la muerte del compañero de vida.

VI. Disolución

La última etapa del ciclo evolutivo familiar, es definida como el fin de un grupo primario debido a que la muerte alcanza a ambos padres; Conviene mencionar sin embargo, que la familia si bien muere también se perpetua, porque vive en las nuevas generaciones.

5.6. TIPOS

"No hay nada fijo o inmutable en la familia, excepto que está siempre con nosotros." (Ackerman, 1961, p.35). Todo grupo primario está sujeto a continuas modificaciones ya que debe adaptarse a exigencias internas y externas en cada etapa de la vida; la particular articulación de procesos biológicos, psíquicos y sociales, que se lleva a cabo al interior de la familia, define su estructura.

"Es la misma en todas partes, y sin embargo no es nunca la misma." (Ackerman, 1961, p.35). La familia no es simplemente un modelo fijo que se repite, es la configuración única de todas las variables que convergen en ella; está siempre presente aunque bajo diversas formas que conviene distinguir.

Ackerman sostiene que el mismo ciclo vital determina la pertenencia de los individuos a tres tipos de familias:

- La familia de origen: que es la de los padres, aquella que nos cobija de niños.
- La familia del matrimonio: formada por elección exogámica, al alcanzar la adultez.
- La familia del ocaso: la de los abuelos.

Esos tres se reorganizan en dos tipos:

- La familia nuclear: conformada por una pareja y sus descendientes.
- La familia ampliada: que está compuesta por varias familias, por los tres tipos mencionados, es decir abuelos, tíos, primos, etc.

Y éstas, según los roles que desempeñan sus miembros pueden ser:

- Funcional: en la que cada miembro, vive el rol que le corresponde.
- Disfuncional: donde los roles están divididos confusos o intercambiados.

Tal como lo sostiene el Doctor, Juan Max Gonzáles Gallegos en un artículo publicado el año 2007 en la Revista de Medicina Familiar Paceña, por los afectos son:

- Aglutinada: en la que el intercambio afectivo crea dependencia debido a que diluye la individualidad.
- Distante: en la que la expresión afectiva se caracteriza por la indiferencia y sus miembros tienden a la depresión.

5.7. ROLES

"Así como no es posible imaginar a la personalidad fuera de lo social, así tampoco es posible imaginar el proceso social fuera de lo personal." (Ackerman, 1961, p.78). La aproximación al concepto de rol es relevante porque implica comprender la unión indivisible entre una persona y la sociedad, así como también la conexión entre mundo interno y externo dentro de cada individuo.

"Hay tres niveles de fenómenos implicados en la interacción entre el individuo y el grupo: la estructura del ambiente, las relaciones interpersonales y la organización interna de la personalidad." (Ackerman, 1961, p.78). La familia es aquel espacio que bajo cualquier apariencia contiene a las personas que interactúan entre sí, y el individuo aquel en el que se relacionan íntimamente las instancias que lo conforman.

Tal como lo expone Nathan Ackerman, encontramos el yo íntimo, que es el núcleo mismo del individuo creado a partir de la experiencia social de la primera infancia; se caracteriza por su estabilidad ante los acontecimientos de la cotidianidad, por ser la relación que se mantiene con uno mismo primordialmente.

El yo social que en cambio, es la capa más externa y modificable de la personalidad, pues corresponde a los diversos papeles que asume una persona en las interacciones que sostiene con las demás; en otras palabras es la adaptación del yo interno que nos permite cumplir funciones sociales.

“Para conectar los procesos de la vida intrapsíquica con los de la participación social, es útil emplear el concepto de rol social.” (Ackerman, 1961, p.79). La personalidad está compuesta por un yo interno y uno externo; el rol por lo tanto se instaura como el puente entre ambos, mediante el cual no solo se forman en influencia recíproca, sino que además se refuerzan continuamente, en el transcurso de la vida.

“Entonces, en cierto sentido, puede decirse que la maternidad en sus orígenes es relativamente más biológica, mientras que la paternidad es relativamente mas social.” (Ackerman, 1961, p.210). El crecimiento y desenvolvimiento del infante dependen del cumplimiento de ciertos roles por parte de los padres, del rol materno que a través del lazo primario asegura la supervivencia y del paterno que provoca el distanciamiento con la madre y el acercamiento de éste a los otros.

La estructuración del grupo depende del cumplimiento de las conductas sociales por parte de todos los miembros que lo conforman. El incumplimiento de estas podría ocasionar ciertas perturbaciones a nivel personal y colectivo. “El carácter y evolución de la familia a través del tiempo, deriva de los distintos niveles de experiencias conjuntas de sus miembros.” (Ackerman, 1961, p.407):

5.8. HOMEOSTASIS

“Consideremos más cuidadosamente lo que esto puede significar en los niveles mental y social. (Ackerman, 1961, p.97). Preservar la existencia, es el propósito que impulsa al individuo del mismo modo que a la familia, a funcionar adaptándose continuamente a las influencias internas y externas que se presenten.

“Homeostasis significa la preservación de cierto centro de sí mismo, con el agregado de nuevas dimensiones en series incesantes de integraciones al grupo.” (Ackerman, 1961, p.109). A nivel personal este principio hace referencia a la conservación del yo interno pero en constante estructuración, es decir, a la complementación de un núcleo de la identidad instaurado en la infancia a través de una ampliada socialización.

“La esencia de la vida es cambio, crecimiento, aprendizaje, adaptación a condiciones nuevas, y evolución creadora de nuevos niveles de intercambio entre la persona y el ambiente.” (Ackerman, 1961, p.109). El proceso de individuación, lo faculta precisamente el equilibrio dinámico entre la unión y el distanciamiento de un individuo con otros, la simbiosis inicial con la figura materna tanto como de la separación con ella, para tener nuevas experiencias sociales.

“A medida que cambiamos el foco del individuo al grupo familiar, reconocemos procesos análogos.” (Ackerman, 1961, p.407). Al ser también un organismo vivo, la familia se configura continuamente en base a las relaciones que se mantienen en su interior; del mismo modo que moldea la individualidad del hombre, se construye en base a ésta pues las interacciones personales determinan su evolución.

5.9. SALUD MENTAL

La OMS, considera a la salud mental como un estado de completo bienestar, físico, mental y social, en el que las personas pueden afrontar las tensiones normales de la vida, explotar sus capacidades además de participar positivamente en la sociedad en la que se desenvuelve, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

“En el curso habitual de los acontecimientos de la vida en familia, todos están destinados a experimentar alguna desilusión; a consecuencia de esto, se suscita en alguna medida enojo y temor.” (Ackerman, 1961, p.41). El crecimiento y el desarrollo de todas las personas, implican la superación de los retos que impone cada etapa de la vida.

Debido a que continuamente, haciendo uso de los recursos personales, socialmente adquiridos, enfrentamos los conflictos inherentes a nuestra propia evolución; la salud mental depende de si la adversidad ha estimulado o la ha estancado la construcción individual.

> “Sin embargo, es esencial para el desarrollo emocional experimentar cierta desilusión, desarrollar tolerancia a la frustración, y aceptar resultados que no colmen completamente lo esperado. Sin esto habría un estimulo insuficiente para nuevas experiencias y nuevas conquistas.” (Ackerman, 1961, p.41).

A pesar de que experimentar frustraciones resulte beneficioso para el fortalecimiento personal, es necesario que predominen la satisfacción y el amor en la lucha cotidiana contra los conflictos, en pro de un funcionamiento armónico, de lo contrario se desencadenan patologías de diversos tipos en las personas y el grupo que los contiene, la familia.

6. CUARTO CAPÍTULO

PATOLOGÍAS DEL VÍNCULO

6.1. SEGÚN LA TEORÍA OBJETAL

Según Melanie Klein, dos etapas tempranas, la esquizo – paranoide y la depresiva, son las que definen las bases del desarrollo de todos los seres humanos. Las experiencias de amor y gratificación en cada una de ellas, facultan un desenvolvimiento armónico a lo largo de la vida, las de dolor y frustración, por el contrario, lo bloquean ocasionando perturbaciones al sujeto a nivel personal y social.

"Qué experiencia llega a tener realmente el bebé depende tanto de factores externos como internos." (Klein, 1979, p.43). Si las vivencias negativas exceden a las positivas, la intensidad de la ansiedad propia de cada una de las fases, se vuelve intolerable; el funcionamiento de los mecanismos de defensa se altera y el sujeto queda expuesto a sufrir patologías en su estructuración psíquica y el modelo vincular que utiliza para conectarse con los demás.

6.1.1. ENVIDIA

En la posición esquizo – paranoide, el bebé mantiene relaciones con objetos parciales, debido a que todavía no es capaz de percibir al otro como un sujeto integrado, lo que significa que aún no se establece el vínculo, por lo tanto no se puede hablar de patología vincular, sin embargo, las alteraciones que se produzcan en este periodo afectan los vínculos y las relaciones futuras.

La relación objetal parcializada, supone la existencia de dos objetos uno amenazador y uno gratificador, interactuar con ambos es necesario para un desarrollo beneficioso. La necesidad de supervivencia del menor lo acerca más, al que garantiza su bienestar físico y mental, hacia éste se experimenta amor y gratitud pero una sobre idealización del objeto bueno, provoca también envidia.

"Considera que le envidia es la más temprana, y muestra que es una de las emociones mas primitivas y fundamentales." (Klein, 1979, p.44). El objetivo de incorporar al objeto amado para gozar y poseer sus cualidades positivas se tergiversa en querer ser aquello considerado perfecto; la imposibilidad de la realización de ese deseo trasforma la gratitud, en envidia y los sentimientos hostiles que aumentan ocasionan fuertes ataques contra el pecho bueno.

> "Es este aspecto dañino de la envidia lo que la hace tan destructiva para el desarrollo, pues convierte en mala a la fuente misma de todo lo bueno, de la que depende el bebé, y por ende impide la realización de buenas introyecciones." (Klein, 1979, p.44).

Liberarse del malestar psíquico que provoca la extremada envidia, fuerza al bebé a destruir, desvalorizar, negar o vaciar, la fuente que la genera, a través del uso de varios mecanismos de defensa. La consecuencia directa de estos intentos perjudica indudablemente las primeras relaciones sociales que se mantienen y dejan rasgos patológicos para las venideras.

"La envidia actúa además utilizando la proyección, y con frecuencia es éste su mecanismo principal." (Klein, 1979, p.45). Poner sin consideración alguna sobre el objeto bueno los impulsos negativos, provoca su completa destrucción, una proyección menos radical lo desvaloriza; sin embargo ambas alternativas que inicialmente merman la envidia, terminan por provocar un fuerte miedo a la retaliación.

Otra forma malsana de enfrentar la envidia, es que al reconocer y valorar las características positivas, se opte por hacerlas propias, pero, mediante una adquisición insaciable que empobrece y hasta vacía al objeto por el cual se siente amor. "El objetivo de la voracidad es poseer todo lo bueno que pueda extraerse del objeto, sin considerar las consecuencias." (Klein, 1979, p.44).

“Esta idealización extrema se vincula también con la negación mágica omnipotente.” (Klein, 1979, p.32). La perturbación en el desarrollo convierte en depositarios de hostilidad a ambos objetos, lo cual intensifica aún más la ansiedad experimentada; ante la abrumadora situación la salida es negar absolutamente la existencia de lo que causa tanto malestar: el objeto.

Las reacciones malsanas en contra de los objetos que se perciben como amenazadores, perjudican profundamente el proceso de la individuación así como también las bases de la vinculación, ya que, atacar al objeto constituye atentar implícitamente la relación misma con éste. Como lo expone Melanie Klein, la imposibilidad de crear y sostener la proximidad necesaria hace que se envidie a quienes si lo logran.

6.1.2. CULPA Y NOSTALGIA

“De modo que durante la posición depresiva cambia enteramente el clima de pensamiento.” (Klein, 1979, p.79). En esta fase del desarrollo se alcanza la integración de los objetos bueno y malo, en un sujeto que posee ambas características. La distinción cada vez más clara de la existencia autónoma del otro implica el reconocimiento propio en un estado de dependencia a éste, al inicio de la vida.

Percibir como una unidad al sujeto, significa amarlo y odiarlo a la vez; pensar que los ataques destinados a destruir lo negativo atenten contra lo positivo y de esta manera se pierda a quien se necesita para crecer y desarrollarse, atormenta al niño. “Este cambio en el estado de la integración yoica y objetal trae consigo un cambio en las ansiedades del bebé, que se centran ahora en otro punto.” (Klein, 1979, p.73).

Introyectar a la figura significativa es un proceso de vital importancia, ya que permite recrear al otro psíquicamente, darle un lugar en el mundo interno para salvaguardarlo y crear con él una relación indisoluble llamada vínculo. “Esto aumenta su necesidad de poseer este objeto, de guardarlo dentro de sí, y si es posible de protegerlo de su propia destructividad.” (Klein, 1979, p.73).

El niño afronta fuertes sentimientos de culpa y nostalgia, no sólo porque se considera responsable de arruinar completamente a la persona que ama, sino también el vínculo con ésta, de la que depende su vida. “El bebé recuerda que ha amado, y en realidad ama aún a su madre, pero siente que la ha devorado o destruido y ya no puede recurrir a ella en el mundo exterior.” (Klein, 1979, p.74).

En un desarrollo normal, los sentimientos dolorosos ante la inminente pérdida despiertan la necesidad de remediar el mal ocasionado; haciendo uso de la defensa llamada reparación, se busca restablecer la integridad de la persona significativa y rescatar la relación que se mantiene con ésta, ya que es el medio por el cual el individuo se estructura continuamente.

Si fracasan los intentos por enmendar los daños causados valiéndose del recurso anteriormente mencionado, el niño se ve obligado a aplacar la fuerte depresión a través de las “defensas maníacas”, aunque eso constituya un riesgo grave para su desenvolvimiento individual y social. “Pero cuando dichas defensas son excesivamente fuertes, se establecen círculos viciosos y se forman puntos de fijación que interfieren con el desarrollo futuro.” (Klein, 1979, p.84).

Si la dependencia no descansa sobre la confianza de que tarde o temprano a pesar de cualquier obstáculo, la figura materna satisface las necesidades de proximidad, amor y protección, el niño siente impotencia para enfrentar la realidad e intentará tal como sostiene Klein, evitar, negar o invertir la situación desventajosa en que se encuentra. “La relación maníaca con los objetos se caracteriza por una tríada de sentimientos: control, triunfo y desprecio.” (Klein, 1979, p.86).

El propósito de controlar omnipotentemente a una persona, es poder contar incondicionalmente con ella; inconscientemente se busca que alguien asegure el bienestar físico y mental del que depende la vida misma, aunque conscientemente se niegue esa necesidad.

El objetivo que se persigue con el uso del triunfo y el desprecio en cambio, es quitarle las características ideales al otro, para no sentir desolación por haberlo perdido y no poder crear las relaciones sociales con el mundo exterior que son tan valiosas para una adecuada estructuración.

“La organización defensiva maníaca tiene por objeto impedir que se experiencie todo esto.” (Klein, 1979, p.86). Enfrentar las ansiedades depresivas de modo maníaco, de ninguna manera significa elaborar progresivamente los sentimientos penosos propios del duelo, la nostalgia y la culpa, a base de experiencias agradables con el mundo exterior, es simplemente eludir el malestar psíquico.

“Pero si se alcanzó la posición depresiva y se la elaboró por lo menos en parte, las dificultades que aparecen en el desarrollo posterior no son de carácter psicótico, sino neurótico.” (Klein, 1979, p.77). Las expresiones de malestar del psicótico y el neurótico son diversas debido a la etapa del desarrollo que alcanzaron; el psicótico no logra la percepción completa de la realidad tanto interna como externa, el neurótico en cambio se percibe a sí mismo, al otro y además la importancia de la mutua relación.

La influencia que tiene entonces, para la vida relacional posterior del neurótico la diada entre madre e hijo donde hubo privaciones parciales o totales de afecto, es dañina; el temor y la agresividad resultantes determinan la formación de conexiones sociales con rasgos sádicos y masoquistas.

Todo ataque del bebé a la figura significativa en temprana edad, constituye uno directo a sí mismo que lo hace sentir cada vez más débil y por ende también más dependiente; bajo estas condiciones, los compromisos sociales evidencian absoluta sumisión, inconscientemente a cambio de compañía el masoquista acepta vejaciones de todo tipo.

El sádico, que también en la infancia reconoció la ausencia de alguien que con afecto lo ayude a sobrevivir, en las relaciones sociales posteriores busca seguridad a través de la dominación que ejerce sobre el otro de forma hostil o amablemente. Oculta conscientemente su dependencia y su tristeza ejerciendo control excesivo sobre la vida de otras personas para que de ese modo satisfagan sus carencias.

6.2. SEGÚN LA TEORÍA DEL APEGO

> "Aunque hay abundantes pruebas de que los cuidados que la madre prodiga al bebé influyen en gran medida en el modo en que se desarrolla la conducta de apego, no debe olvidarse el grado en que el mismo niño inicia la interacción y determina la forma que ésta adoptará." (Bowlby, 1998, p.279).

La creación del lazo social indisoluble llamado vínculo, que define el desenvolvimiento individual y colectivo de las personas desde la más temprana edad, depende de la participación conjunta de los miembros de la pareja primordial, es decir, del modo en que se corresponden las "conductas de apego" del hijo con las "conductas de cuidado" de la madre.

"Mientras algunas de las conductas de cada miembro de la pareja contribuyen a aumentar o mantener la proximidad entre ellos, muchas otras son de tipo completamente diferente." (Bowlby, 1998, p.318). Estimulan el crecimiento y el desarrollo a lo largo de la vida, tanto las satisfacciones que se obtienen, como las frustraciones que se afrontan; la estructuración personal y las relaciones sociales se afectan cuando se rompe el equilibrio entre éstas dos experiencias y predomina aquella que provoca malestar físico o psicológico.

Las íntimas y constantes interacciones son fundamentales ya que dan lugar a un modo básico de socialización entre seres humanos, que a pesar de sufrir modificaciones a través de los años, perdura. El modelo vincular pre establecido tiende a ser normal, si a pesar de cualquier obstáculo se mantiene la proximidad afectiva entre madre e hijo, y patológico cuando las incidencias provocan distanciamiento definitivo que dificulta o impide los intercambios.

Bowlby considera en su teorización, la clasificación realizada por Mary Ainsworth, y propone que las respuestas a las condiciones ambientales que afronta cada individuo se resumen en tres pautas primordiales de apego que son: seguro, ansioso – esquivo y ansioso – rechazante.

6.2.1. APEGO SEGURO

La vida depende enteramente de crear, mantener y fortalecer continuamente el vínculo establecido, mediante la relación íntima con la figura principal del ambiente social; acortar las distancias voluntarias e involuntarias que puedan presentarse en la cotidianidad de las personas, se vuelve por lo tanto, una responsabilidad mutua e ineludible en pro del bienestar.

La madre debe cumplir con ciertos deberes que le obligan a suspender temporalmente la atención que brinda a su pequeño, sin embargo apenas se percata que éste la necesita, brevemente se ocupa de él, generándole la confianza de que cuenta con ella. "Una conducta que, hasta cierto punto, compite con los cuidados del niño es la referente a todas las tareas del hogar." (Bowlby, 1998, p.279).

El bebé, que debe complementar su estructuración personal a través del contacto directo con el mundo exterior, también se aleja de la figura materna para poder explorar y aprender. Debido a que la distancia impone retos que el niño todavía no es capaz de enfrentar, busca reanudar la cercanía, con el fin de obtener guía, apoyo y protección en el adulto responsable.

"Cuando la interacción entre la pareja sigue los causes normales, cada uno de sus miembros manifiesta intenso placer por estar en compañía del otro y, en especial, ante las mutuas muestras de afecto." (Bowlby, 1998, p.326). Por lo tanto, las repetidas experiencias de unión tras la separación, generan la confianza necesaria en el otro para establecer un apego seguro que tiene consecuencias provechosas para el individuo y la sociedad.

Los efectos positivos de este tipo de apego son múltiples. La personalidad se construye positiva, asertiva, calmada, independiente y adaptativa; los sujetos son más seguros de sí mismos, entonces su desempeño en cualquier ámbito es el esperado o aún mejor. Las relaciones sociales, con personas principales o secundarias por ende, tienden a ser afectuosas, estables y placenteras definiendo un clima propicio para que se estructure correctamente el grupo familiar.

> "Es más, al hacerle capaz de explorar su ambiente con confianza y relacionarse con él de un modo eficaz, tales experiencias también aumentan en él su sentimiento de ser competente." (Bowlby, 1998, p.493).

6.2.2. APEGO ANSIOSO Y ESQUIVO

> "Todo el repertorio de conductas, por más que exprese una poderosa tendencia a desarrollarse en determinadas direcciones, no lo hace a menos que el bebé reciba los correspondientes cuidados en el ambiente de adaptación evolutiva de la especie." (Bowlby, 1998, p.370).

Las condiciones físicas y mentales rudimentarias del niño recién nacido, tienden a desarrollarse progresiva y positivamente bajo los cuidados maternos apropiados, pero también a limitarse ante el desamparo, provocando rasgos malsanos tanto en el proceso de individuación como en el de vinculación con otros.

El clima patológico de inseguridad y retraimiento que caracteriza a la segunda pauta de apego, se genera precisamente cuando la figura materna no es constante en la atención que brinda a su hijo y corresponde a las conductas de éste para renovar la unión de forma intermitente. "De esta manera para el niño esta situación genera una gran incertidumbre en el sentido de no saber cuándo y cómo vendrá su madre a atenderle, cuidarle o responder a su demanda." (Gutiérrez, n.d.)

Al carecer de una figura de apoyo incondicional, desafortunadamente el niño siente que no puede hacer uso del apego como recurso defensivo ante la adversidad y reacciona perturbadamente. Si bien ama profundamente a su madre, desconfía de ella, ambivalentemente entonces, busca renovar la unión al mismo que prescinde de ella, debido a que no es placentera.

"Los daños que este tipo de apego genera en la dimensión afectiva, cognitiva y social deteriora de manera importante el bienestar y calidad de vida de los niños."(Gutiérrez, n.p.). La inconsistencia afectiva de los progenitores, define un desempeño poco satisfactorio en todos los contextos; las repetidas experiencias negativas forman personas inseguras, temerosas e incapaces de emprender y concretar proyectos por cuenta propia.

"El sentimiento constante del niño, de no sentirse lo suficientemente amado, agradable para el otro, influye negativamente en su autoestima, auto concepto y también en la visión del mundo." (Gutiérrez, n.p.). Percibir hostilidad en el ambiente y reconocerse altamente vulnerable, limita la participación social del individuo de toda edad, afectando

seriamente el modelo vincular. Los compromisos no se consolidan porque rige un sentimiento de incertidumbre frente al otro amenazante.

6.2.3. APEGO ANSIOSO Y RECHAZANTE

> "Por el contrario, cuando la interacción da pie a un conflicto persistente, cada miembro de la pareja suele experimentar, de vez en cuando, una intensa sensación de ansiedad o de tristeza, en especial ante el rechazo del otro. (Bowlby, 1998, p.326).

Aquellos padres perturbados que en lugar de responder atentamente a las conductas de señales o acercamientos de su hijo, lo rechazan, incumpliendo los requerimientos más básicos de amor, generan este tipo de vínculo que es el más perjudicial para la evolución psíquica.

En la primera infancia, tales experiencias de separación irreversible o pérdida, motivan reacciones hostiles, en las que el niño con el firme propósito de disminuir los sentimientos dolorosos de verse abandonado, evita también la proximidad con figuras significativas inicialmente de la familia y posteriormente de fuera de ella.

> "A partir de aquí, en lo relativo a como se estructura la personalidad de cada uno, depende también de acontecimientos adversos posteriores, entre los cuales me parecen los más importantes los rechazos, las separaciones y las pérdidas." (Bowlby, 1998, p.459).

Son numerosas y permanentes, las consecuencias patológicas que se evidencian en personas que enfrentan tales condiciones de vida a corta edad; quienes se desarrollan bajo la dañina influencia de esta pauta de apego son personas temerosas, agresivas, completamente inseguras de sí mismas, poco sociables, trabajadoras y bastante retraídas afectivamente.

La carencia de un correcto modelo vincular entre madre e hijo en la niñez, limita además de la confianza, la capacidad para establecer y mantener relaciones sociales a corto y largo plazo; los individuos que han asociado la proximidad humana a experiencias

dolorosas de abandono, se niegan al contacto intimo con el mundo exterior, es decir, se aíslan evitando al otro con la finalidad de protegerse.

Desafortunadamente, carecer de progenitores que acompañen, guíen y sobre todo refuercen los primeros intentos exploratorios, que son la base para cualquier aprendizaje ulterior, los emprendimientos para conocer el mundo a través de diversas actividades quedan inhibidos ocasionando que el desempeño del sujeto sea siempre poco satisfactorio.

6.3. SEGÚN NATHAN ACKERMAN

> "Estamos empezando a ampliar nuestra perspectiva y a examinar la enfermedad mental como expresión de las relaciones significativas del individuo con su grupo social, además de como expresión de sus procesos psíquicos internos." (Ackerman, 1961, p.25).

La familia, a través de su figura principal, la madre, se encarga de dos tareas indispensables, satisfacer las necesidades físicas en pro de conservar la vida del niño y socializarlo para que se construya como persona y miembro de la sociedad; el cumplimiento o incumplimiento de ambas tareas genera consecuencias positivas o negativas a nivel individual y colectivo.

El medio ejerce una fuerte influencia tanto en la estructuración como en el funcionamiento del yo interno y el yo externo; las experiencias positivas con la figura materna favorecen un desarrollo armónico, las negativas, frustrantes y dolorosas, propician perturbaciones en la evolución psíquica humana así como también en la participación social de todo infante.

Del mismo modo, las constantes interacciones de individualidades, definen el grupo primario que las contiene; es decir, la familia por ser un organismo vivo que se configura en los intercambios biopsicosociales cotidianos entre seres humanos, depende de la dinámica interpersonal para estructurarse sana o perturbadamente

"La estabilidad de la familia y de sus miembros depende de un patrón sutil de equilibrio e intercambio emocional." (Ackerman, 1961, p.45). Tanto las personas como los grupos sociales, deben emprender un sinfín de intentos adaptativos para hacer frente los retos diarios; no obstante los esfuerzos para procurarse bienestar pueden ser sanos como también patológicos.

6.3.1. ADAPTACION SANA

> "En las trastornadas relaciones entre la personas y el ambiente, la primera clase de defensa es encontrar una solución realista para el conflicto, una solución que preserve y mejore el desarrollo personal." (Ackerman, 1961, p.104).

Padres amorosos y protectores establecen las bases para una correcta estructuración psíquica, además de un adecuado modelo de desenvolvimiento relacional; respectivamente personas equilibradas construyen grupos sociales en los que la dinámica y la estructura tienden a ser saludables a pesar de enfrentar ciertas crisis.

Se supone que la persona "normal" tiene capacidad para una integración flexible de una variedad de roles sociales, incluso cuando las exigencias de éstos son en alguna medida conflictivas. (Ackerman, 1961, p.90). Las experiencias favorables son fundamentales porque dotan a los individuos y a las familias, de las capacidades necesarias para adaptarse adecuadamente a los diferentes ambientes que impone cotidianidad a lo largo de la vida, asegurando un bienestar común.

6.3.2. ADAPTACIÓN PATOLÓGICA INDIVIDUAL

"La segunda clase de defensa es contener el conflicto dentro de la persona mientras se busca una solución eficaz." (Ackerman, 1961, p.22). El niño que no cuenta con el apoyo parental suficiente y enfrenta situaciones hostiles que sobrepasan sus capacidades rudimentarias, en un afán por contrarrestar su realidad y atenuar la ansiedad concomitante, utiliza perturbadamente mecanismos de defensa, perjudicando su integridad individual.

"Las influencias culturales se trasmiten a través de los padres, que actúan como portadores de la cultura. La familia es el agente psíquico de la sociedad, la cuna de la personalidad." (Ackerman, 1961, p.75). El maltrato físico y psicológico constituye el contexto dañino que compromete seriamente el proceso de individuación desde la más temprana edad y define rasgos no sanos histéricos y obsesivos en las personas.

6.3.2.1. PERSONALIDAD CON RASGOS HISTÉRICOS

> "Sea que el cuidado materno inadecuado tome la forma de descuido, sobre-estimulación, o ataque directo, hostil, el niño, tenderá hacia un equilibrio mas rígido, constreñido, estático y, en consecuencia quedará perjudicada su capacidad homeostática." (Ackerman, 1961, p.104).

Inconformes con la realidad de descuido paternal que contextualiza su existencia, quienes presentan rasgos histéricos se ven obligados a compensar inconscientemente sus desventajas. Mediante la fantasía buscan proveerse un escenario de vida mejor, amoroso y protector, que por ser completamente falso, ahonda la inestabilidad mental así como los sentimientos de tristeza.

La carencia afectiva vivenciada en la experiencia vincular primaria entre madre e hijo, obliga al histérico a buscar cariño, comprensión y cuidados de modo exacerbado en otras personas; llaman la atención y son forzadamente aduladores con quienes los rodean para obtener de ellos reconocimiento, aceptación y satisfacciones. "Tales desviaciones del equilibrio psíquico interno están implicadas en las tareas de integrar la personalidad a roles sociales diferentes." (Ackerman, 1961, p.90).

El modelo relacional interpersonal, se ve entorpecido por la dominación y el egoísmo que definen al histérico. La proximidad con otros tiende a ser superficial, interesada y distante, debido a que la capacidad para establecer lazos reales y profundos degenera en la simple búsqueda de satisfacción personal unilateral.

> "La personalidad histérica se caracteriza por una tendencia a lo dramático y a lo romántico, por exhibicionismo, por apoyarse mucho en fantasías de realización de deseos, y por ser sugestionable." (Ackerman, 1961, p.90).

6.3.2.2. PERSONALIDAD CON RASGOS OBSESIVOS

A diferencia del tipo de personalidad anteriormente expuesto, este, es consecuencia de la sobreprotección y no del descuido. Al ser censuradas las conductas exploratorias del

niño, por un exceso de atención parental se genera una fuerte inseguridad que los hace incapaces de afrontar por sí mismos la vida.

"Aquí la estructura de la personalidad es tal que la característica más marcada es la obediencia a la compulsión social y el renunciamiento a los impulsos sexuales y agresivos." (Ackerman, 1961, p.91). Padres excesivamente estrictos, severos y controladores, forman individuos temerosos y complacientes que desde la niñez dirigen todos sus esfuerzos a satisfacer a sus figuras principales a cambio de amor y aceptación.

El inicial sometimiento a la voluntad de los progenitores, constituye un riesgo para el proceso de la individuación, porque deja instaurada la tendencia a negar el juicio propio para acatar ciegamente órdenes, normas y leyes, impuestas por otras personas, compañeros, colegas, amigos, por grupos sociales, partidos políticos, grupos religiosos, o la sociedad misma, para asegurarse bienestar y estabilidad.

"Los aspectos rígidos, superficiales, conformistas del obsesivo imparten una cualidad de insinceridad a su conducta en el rol." (Ackerman, 1961, p.91). La baja capacidad adaptativa y afectiva de las personas con este rasgo de la personalidad, les limita o incluso impide tanto establecer como también mantener relaciones sociales positivas y enriquecedoras con los demás.

6.3.3. ACTING OUT

"El tercer mecanismo de defensa es el "acting out" irracional." (Ackerman, 1961, p.22). Con la finalidad de atenuar la fuerte ansiedad que causa un ambiente hostil y resolver los conflictos internos, secuelas de una vinculación perturbada, el individuo sea niño, adolescente o adulto, inconscientemente se vale de ciertos comportamientos para exteriorizar su malestar y obtener placer.

El acting out para Ackerman, constituye la oportunidad de poner fuera, en el escenario social, aquello doloroso, angustiante, que ha sido fuertemente reprimido por el individuo, es decir, mediante actos irracionales, impulsivos e inconscientes sacar el descontento para restablecer pero de modo patológico el equilibrio interno.

6.3.3.1. DEPENDENCIA

"Lo vemos ejemplificado no sólo en ciertas relaciones simbióticas bipersonales, sino también en la intensidad con que un individuo puede aferrarse a ciertos grupos." (Ackerman, 1961, p.87). Una persona débil e inmadura, frente a una situación ambiental negativa que lo desestabiliza profundamente, puede recurrir a la alternativa de emergencia del acting out para adaptarse.

La dependencia parásita específicamente, se caracteriza por actos de sumisión que encubren la vulnerabilidad del individuo; comportamientos compulsivos de obediencia absoluta destinados a establecer proximidad con alguien que revierta momentáneamente su situación de peligro.

6.3.3.2. OPOSICIONISMO

"En este contexto el rol social significa una función compensatoria, defensiva y negativa." (Ackerman, 1961, p.88). La incapacidad para resolver los conflictos externos e internos que se presentan a lo largo de la vida de un modo positivo, hace que el individuo se valga de mecanismos de defensa perturbados y agresivos para adaptarse.

"Este es un tipo de dependencia invertida." (Ackerman, 1961, p.88). Las personas mediante el acting out hostil de la oposición obstinada, también buscan generar contacto con otros para aliviar su desolación, sin embargo por ser a través de conductas desafiantes y deliberadamente desobedientes logran solo rechazo y soledad.

6.3.4. AISLAMIENTO

"La defensa final es el aislamiento emocional progresivo, que lleva finalmente a la desintegración de la personalidad. (Ackerman, 1961, p.22). Un contexto vital poco acogedor y dedicado en la primera infancia, puede desencadenar también rasgos

esquizoides de la personalidad; una experiencia vincular, fría y distante con las figuras parentales al ser dolorosa y angustiosa, ocasiona una reacción de fuerte distanciamiento social general en el hijo.

"En contraste, el esquizofrénico abandona despectivamente las convenciones corrientes." (Ackerman, 1961, p.91). La necesidad inicial de amor, no satisfecha, provoca la renuncia absoluta del sujeto, a establecer proximidad afectiva con los demás; en todos los ambientes de desenvolvimiento orienta sus comportamientos a mantenerse aislado, separado para preservarse a salvo.

"Este renunciamiento es una forma de destrucción de sí." (Ackerman, 1961, p.91). La participación social conjunta es indispensable para la estructuración personal, porque es en el contacto con otros que se construye lo humano; un tipo de adaptación con base en el desapego y el aislamiento constituye entonces la destrucción progresiva de uno mismo.

6.4. FAMILIA

"El fracaso en el control del conflicto intrapsíquico aumenta el conflicto interpersonal, que a su vez estorba la adaptación de la familia a la comunidad" (Ackerman, 1961, p.156). Las constantes interacciones de individualidades, definen el grupo primario que las contiene, es decir, los intercambios biopsicosociales cotidianos entre seres humanos configuran una familia sana o perturbada.

"El carácter y evolución de la familia a través del tiempo, deriva de lo distintos niveles de experiencias conjuntas de sus miembros. (Ackerman, 1961, p.407). Personas desequilibradas, afectadas por cualquiera de los rasgos patológicos anteriormente mencionados, desorganizan la atmosfera grupal; determinan una dinámica problemática que incluso socaba la estructura familiar hasta desintegrarse.

7. CONCLUSIONES

A continuación expongo a manera de conclusiones, los puntos de mayor relevancia extraídos del estudio realizado a las teorías más representativas del psicoanálisis, acerca de los pormenores que se suscitan en el crecimiento y desarrollo tanto de los seres humanos como del grupo que los contiene.

En la obra de Klein se distinguió un yo rudimentario operante, que paulatinamente se fortalece en las experiencias relacionales, desde el contacto más temprano entre madre e hijo, hasta la participación social conjunta con otras personas.

Además se pudo evidenciar, que la progresiva maduración del yo, permite el paulatino reconocimiento de uno mismo y los demás como sujetos integrales, definiendo a las interacciones objetales, como interpersonales, con el paso de los años.

Sobre todo se vislumbró claramente, que el lazo social afectivo inconsciente establecido, se reproduce con los demás, y por lo tanto determina las relaciones que se sostienen dentro y fuera de la familia, durante toda la vida.

A través de la teoría de Bowlby se demostró, que la construcción humana es fruto de la compleja interacción entre las personas, ya que el simple bagaje conductual del recién nacido, se amplía complementa y perfecciona en el contacto continuo con otros.

También se reconoció, que la correspondencia de las conductas de cuidado maternas y las conductas de apego del niño, crea la cercanía física emocional, necesaria para el establecimiento del vínculo psicológico social, que perdura, aunque su intensidad varíe de a cuerdo a las circunstancias y merme con la edad.

Se evidenció, que para la correcta estructuración del aparato psíquico y el favorable desenvolvimiento social, son indispensables dos momentos, la unión y la separación temporal, voluntaria e involuntaria, entre el niño y su madre.

Del estudio de Ackerman sobresalió, que el primer contacto con la madre, es un contacto indirecto con la sociedad entera que lo acoge, pues la madre contiene dentro de sí una amplia experiencia colectiva que trasmite a su hijo en las interacciones más intimas y tempranas que sostiene con él.

La personalidad se definió como resultado de la articulación homeostática, permanente, de un yo interno, estable, formado en la primera infancia y un yo externo, variable, que se modifica continuamente adaptándose a las exigencias sociales que impone la comunidad endogámica y consecuentemente exogámica que lo circunda.

La familia se comprendió como el grupo social primario fruto de la interacción irrepetible de sus miembros a lo largo de la vida, que garantiza la supervivencia al proveer alimentos, afecto, protección, cuidados, además y sobre todo brinda una experiencia de socialización que es precisamente la que humaniza.

Por ultimo se distinguió para la familia, un proceso evolutivo similar al ciclo vital humano, nace en la unión parental, crece en la procreación, se modifica por influencia externa e interna y también muere en la paulatina defunción de quienes la conforman, no sin antes perpetuarse en las generaciones siguientes a través del vínculo.

Las experiencias positivas que se suman a lo largo de la vida, facultan la construcción psicológica adecuada y promueven el desenvolvimiento integral saludable de los seres humanos, las negativas perjudican la individuación provocando consecuencias patológicas que afectan directamente la dinámica y la estructura social.

El uso alterado de los recursos defensivos que permiten enfrentar el malestar y tratar de intervenir sobre la situación relacional desventajosa que afecta al niño, determina dos tipos de personas perturbadas, el masoquista y el sádico, según Melanie Klein.

Bowlby sostiene que en respuesta a las malas condiciones de vida que enfrenta el niño, se forman dos tipos de apego patológico, que definen personalidades y modelos vinculares trastornados. El apego ansioso esquivo y el apego ansioso rechazante.

Para Ackerman, no contar con el apoyo parental necesario los primeros años de vida, en los que innegablemente las situaciones ambientales conflictivas exceden las capacidades limitadas del niño, provoca respuestas nocivas para la salud mental, tales como: rasgos histéricos y obsesivos en la personalidad, acting out, o aislamiento.

Finalmente, se logró concluir que el hombre del mismo modo que la familia, no son simples resultados, son procesos, es decir, están en continua deconstrucción, las experiencias significativas que los definen en un momento de la vida, se siguen de muchas otras que los redefinen indefinidamente hasta la muerte.

Indiscutiblemente toda vivencia es performativa y articula en sí misma, el presente con el pasado, lo consciente con lo inconsciente y lo individual con lo colectivo, generando modos de ser y de actuar sanos o perturbados que responden cotidianamente al contexto global igualmente cambiante.

8. RECOMENDACIONES

La preparación académica, debe incluir un estudio exhaustivo a los aportes teóricos y prácticos realizados sobre la primera infancia y sus implicaciones en el desarrollo posterior, con la finalidad de generar una base de conocimientos sólida que permita la aproximación psicológica profesional a los sujetos.

Es importante también la constante actualización sobre métodos provechosos para estimular el desarrollo de los niños en las primeras etapas de vida, así como acerca de los modelos más recientes de psicoterapia que apunten a subsanar las heridas psíquicas concernientes.

Es útil reconocer, en el discurso de cada uno de los pacientes en el espacio clínico, la relación del malestar actual con las primeras experiencias de la vida y pormenorizar en ellas con el fin de comprender las causas inconscientes que lo ocasionan o por lo menos lo influyen.

Considero inmensamente beneficioso además, generar programas de difusión educativa acerca de los cuidados y requerimientos básicos que favorecen la construcción de personas y familias saludables, para padres maestros, personas en general interesadas por alcanzar un mayor bienestar individual y social.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, Nathan. (1961). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares, psicodinamismos de la vida familiar.* Buenos Aires: Paidós .

- Ackerman, Nathan. (1969). *Psicoterapia de la familia neurótica.* Buenos Aires. Editorial Paidós.

- Ackerman, Nathan. (1966). *Familia y conflicto mental.* Buenos Aires. Editorial Paidós.

- Bowlby, Jonh. (1998). *El Apego y la Pérdida – 1. El Apego.* Barcelona: Editorial Paidós.

- Bowlby, Jonh. (1976) *El vínculo afectivo.* Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Bowlby, Jonh. (1979) *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida.* Madrid. Ediciones Morata. Quinta edición

- Chemama, Roland & Vandermersch, Bernard (2004). *Diccionario del psicoanálisis*. Segunda edición revisada y ampliada. Buenos Aires & Madrid. Amorrortu Editores.

- Doucet, Friedrich W. (1975). *Diccionario del psicoanálisis clásico*. Barcelona. Editorial Labor S.A.

- Gonzales, Juan, (2007). *La familia como sistema*. Recuperado el 12 de Febrero de 2013, Revista Paceña de Medicina Familiar. Temas de Medicina Familiar. http://www.mflapaz.com/Revista_6/revista_6_pdf/4%20LA%20FAMILIA%20COMO%20SISTEMA.pdf

- Gutiérrez, Cecilia, (n,d). *Apego Inseguro Evitativo.* Recuperado el 22 de Abril de 2013, NSW SLASA. Espacio de Salud Mental. http://www.nswslasa.com.au/main/page_spanish__apego_inseguro_evitativo.html

- Gutiérrez, Cecilia, (n,d) *Apego Inseguro Ansioso Ambivalente.* Recuperado el 22 de Abril de 2013, NSW SLASA. Espacio de Salud Mental. http://www.nswslasa.com.au/main/page_spanish__apego_inseguro_ansioso_ambivalente.html

- Hinshelwood Robert, Robinson Susan y Zarate Oscar. (2005). *Melanie Klein para Principiantes*. Buenos Aires. Era Naciente.

- Klein, Melanie. *El psicoanálisis de los niños. Obras Completas, Volumen I.* Buenos Aires: Paidós – Horme.

- Klein, Melanie. *Nuevas direcciones en Psicoanálisis. Obras Completas, Volumen II*. Buenos Aires: Paidós – Horme.

- Klein, Melanie. *Nuevas direcciones en Psicoanálisis. Obras Completas, Volumen IV*. Buenos Aires: Paidós – Horme.

- Lowen, Alexander. (1985). *El Lenguje del Cuerpo. Dinamica Física de la Estructura del Carácter Depresion y el Cuerpo*. Barcelona. Editorial Herder.

- Lowen, Alexander. (1984). *La Depresion y el Cuerpo*. Madrid. Alianza Editorial.

- Puget, Janine. (1995). *Vínculo - relación objetal en su significado instrumental y epistemológico.* Vol. XVIII - Nº 2, Recuperado el 23 de Febrero de 2013. Artículo de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/index.html

- Quezada, Ariel y Repetur, Karen. (2005) *Vínculo y Desarrollo Psicológico: La importancia de las relaciones tempranas.* Vol.6. núm.11. Recuperado el 7 de Octubre de 2011, de Revista Digital Universitaria, *UNAM*. http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf.

- Ramírez, Natalia. (2010) *Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo: Una concepción psicoanalítica.* Vol. 13. núm.2. Recuperado el 12 de Septiembre del 2012, de Revista IIPSI, Facultad de Psicología, UNMSM. http://www.scielo.org.pe/pdf/rip/v13n2/a14v13n2.pdf

- Riviere Pichôn, Enrique. (1985). *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

- Rojas, María Cristina. (2007). *Pensar la/s familia/s hoy: estar solo, con otro.* Recuperado el 9 de Octubre de 2011, de Psicoanálisis & Intersubjetividad. Familia, Pareja, Grupos e Instituciones N°2. http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulo.asp?id=172&idd=2.

- Vargas, Ingrid, () *Familia y Ciclo Vital Familiar.* Recuperado el 18 de Febrero de 2013. Material para Alumnos. UNAM, Facultad de Medicina, Departamento de Psiquiatría y Salud Mental. http://psiquiatria.facmed.unam.mx/doctos/descargas/4.1%20CICLO%20VITAL%20DE%20LA%20FAMILIA.pdf